

Representaciones y beneficencia. Mujeres alemanas y judías en Argentina, siglo XX

Elisa Cohen de Chervonagura
Edith Lupprich

Abstract:

Recently, historical and migration studies have started to pick up the multiple contributions of native and immigrant women to the construction of the Argentinian nation, especially by their participation in welfare, political and union associations. In this paper, we look into two groups of women, Jewish and German women in Argentina. We focus on three texts about German immigration to Argentina, with the aim to find out which is the discursive representation of women in these texts, which properties and activities are predicated about them, and to which extent they appear with independence of other (male) family members. We detect that two texts support a 'traditional' representation, where women stay in the background and have hardly any function with independence of their husbands or teachers. The third text partly presents the same traits, whereas in other opportunities it highlights female achievements.

Keywords: discourse; women; Argentina; Jewish community; German community; nation.

Introducción

Encarar el estudio de los discursos de las mujeres o sobre ellas, por su peculiar riqueza y complejidad, nos llevó a que tuviéramos que diversificar nuestro trabajo abordándolo desde diferentes planos, pero todos integrados con la temática estudiada.

Así, sobreviene la necesidad de indagar cómo fue el proceso de inserción de las mujeres inmigrantes y nativas en instituciones reconocidas por la comunidad, donde desarrollaban trabajos filantrópicos o promovían la actividad religiosa como única manera de desarrollo personal femenino, situación que conducía a menudo a enfrentamientos con grupos feministas que promovían la igualdad jurídica, social y política (Guy, 2011)

La figura femenina, entonces, tradicionalmente reducida, se agranda porque al tratarse de casos extremos impulsan la generación de usos discursivos que enriquecen la expresividad de los hablantes. Parece un manantial en el que siempre

hay aspectos para investigar y profundizar, especialmente si al tema del género se lo encara en el marco más amplio de una determinada comunidad.

Por otra parte, hay agrupaciones sociales como las que se dedican a la beneficencia pública que, tanto desde lo público como desde lo privado, generan vínculos muy interesantes con el contexto comunitario, todo lo cual amerita su estudio y reflexión a la luz de los avances científicos.

Como objetivo general nos hemos planteado la necesidad de encarar un estudio integral de las funciones que cumplen los discursos que se generan en las instituciones sociales alemanas y judías vinculadas con la beneficencia, considerando especialmente aquellos abordajes que contemplen las perspectivas discursiva, semiótica y comunicativa a fin de proporcionar herramientas útiles para el análisis de los temas. De esta manera se podrá definir cuáles son las formas externas de regulación de la comunicación de las prácticas sociales en las instituciones.

Esta es la razón por la cual profundizamos en otras aristas del problema nuclear, tales como el estudio en la expresión de los hablantes en relación a los valores sustentados, los predicados y los rechazados, lo cual conduce a señalar cómo se conforman las redes de comunicación interna y externa, y cuáles son los procesos que involucran a aquellos discursos conformados por los sujetos.

Así, abordaremos el tema de la condición femenina, desde una red de producciones de sentido que surgen del seno de la comunidad alemana a fin de analizar su conglomerado discursivo y lingüístico.

Cabe recordar que los agentes sociales a veces tienen la capacidad de cambiar el estado de cosas anterior a su acción, al decir de Giddens: 'el sistema social está compuesto por las diferentes prácticas sociales, entendidas como acciones humanas recursivas en tiempo espacio' (Giddens, 1995: 40) de modo que resulta especialmente significativo analizar los modos de apropiación de la palabra, la instauración de enunciadores/as legitimados/as – frente a otros/as deslegitimados/as o privados/as de la posibilidad de decir – la definición del sentido de pertenencia institucional y el modo en que el discurso articula y construye una dinámica institucional particular.

Creemos que, de esta manera, aportaremos desde nuestra especialidad para mostrar cómo la mujer fue escalando y accediendo por distintas vías y luego de una larga lucha a niveles mayores de inclusión social.

Metodología

La inmigración alemana que entre los siglos XIX y XX llegó a Argentina fue mucho menos numerosa que las masas de inmigrantes italianos/as y españoles/as. En efecto, los/as alemanes/as llegaron a las zonas rurales y urbanas del país, dejando sus huellas en colonias agrícolas y edificios porteños, en bibliotecas del

interior, nombres de calles y en el imaginario popular. Conscientes de ello, en su momento algunos miembros de la comunidad alemana pensaron y dejaron asentado el aporte de sus hombres más destacados a la nación argentina. Pero, nos preguntamos, ¿solamente fueron los hombres quienes hicieron algo 'útil' para la comunidad y para el país? ¿Qué sucedió con las integrantes femeninas de la comunidad?

Tal como lo hemos anticipado, y a fin de determinar cuál era la representación de las mujeres alemanas, qué propiedades y actividades se les atribuían, y hasta qué punto aparecían con independencia de sus familiares, para nuestro análisis seleccionamos dos textos 'clásicos' sobre el tema (escritos en alemán, en 1975 y 1980) por su valor de haber surgido del interior de la misma comunidad alemana de Buenos Aires.

Se trata del artículo de Werner Hoffmann (1979),¹ de unas cien páginas, que abarca la historia de la inmigración alemana en Argentina desde sus inicios, y los últimos tres capítulos del libro de Wilhelm Lütge, Werner Hoffmann, Karl Wilhelm Körner y Karl Klingenfuss (1980),² donde se ofrece una gran cantidad de información acerca de actores, hechos y logros durante el siglo XX.

Para presentar una adecuada comparación, elegimos el capítulo quince de un libro reciente de Alberto Sarramone (2011), escrito en español, que da cuenta de los personajes más destacados, las instituciones y los aportes de la comunidad alemana, para concluir en un listado de 'Algunas fechas para recordar'.

Consideramos que la comparación entre los escritos de miembros de la comunidad y los de alguien que no pertenece a ella (al igual que la distancia temporal entre las obras) permitirá ver si hubo un cambio en la representación de la mujer en las últimas décadas. Además, a fin de captar los diferentes momentos del ingreso de las mujeres a la vida pública, optamos por tener en cuenta los sucesos referidos al siglo XX, pasando así por la etapa del Centenario, los gobiernos radicales, la Década Infame, el primero y segundo gobierno peronista y luego las idas y vueltas entre la democracia y la dictadura.

Ahora bien, no siempre resulta fácil delimitar a quiénes incluye – o excluye – el grupo de 'los/as alemanes/as'. Así, Hoffmann y Lütge et al. a menudo no distinguen entre alemanes/as y austríacos/as, incluso para referirse a momentos históricos en los cuales no existían dudas acerca de la delimitación de fronteras y pertenencias.³

Por otra parte, los capítulos seleccionados se centran – con algunas excepciones – en espacios y actores urbanos, a pesar de que el desarrollo de las colonias

¹ La redacción del texto data de 1975.

² Los capítulos analizados son: cap. 8, 'Deutsches Geistesleben in Argentinien' ('El ingenio alemán en Argentina'), pp. 244-290; cap. 9, 'Im Widerstreit der Politik. Ein Rückblick' ('Entre los conflictos de la política. Una retrospectiva'), pp. 291-304; cap. 10 'Neues Werden. Jahre des Übergangs' ('Nuevo ser. Años de transición'), pp. 305-348.

³ Sarramone, mientras tanto, en la mayoría de los casos no menciona el origen de las personalidades que nombra.

agrícolas o la inmigración de los/as alemanes/as del Volga durante el siglo XIX tienen su lugar en capítulos anteriores de la obra de Lütge et al.

Más compleja es la pregunta hasta qué punto corresponde incluir a los/as germanoparlantes judíos/as, dado que hablaban en idish, un dialecto originado en el bajo alemán.

El caso de las relaciones tensas entre la agrupación antinazi 'Das Andere Deutschland' ('La Otra Alemania') y los miembros de la comunidad judía pone de relieve que las identidades se configuraban de múltiples maneras: algunos se identificaban fuertemente con la izquierda antifascista alemana y/o con los valores 'alemanes' tales como la puntualidad, la cultura y el trabajo duro (Deutsch, 2010: 70), mientras otros se diferenciaban de ese grupo y fortalecían su identidad judía (Friedmann, s/f).⁴ Ante este panorama, nos atenemos a las definiciones empleadas por los autores – sabiendo que no son imparciales ni libres de ideología.

En este sentido, siguiendo a Roland Barthes creemos que 'el discurso histórico no concuerda con la realidad, lo único que hace es significarla' (Barthes, 1967: 175-176), borrando las marcas de enunciator/a y receptor/a y así creando el 'efecto de realidad' en un discurso aparentemente objetivo. Para cuestionar esa 'objetividad', en el análisis propiamente dicho focalizaremos los siguientes elementos:

- El uso del masculino genérico ('los alemanes', etc.) y sus excepciones;
- La mención de actores femeninos: ¿Aparecen? ¿Cómo se nombra a las mujeres? ¿Se las menciona con nombre y apellido o aparecen solamente como esposas, hijas, etc. de alguien? ¿Tienen título?
- Los detalles acerca de las mujeres mencionadas: ¿Qué acciones se les atribuyen? ¿Cómo es la actitud del enunciator hacia ellas?
- La relación entre actores masculinos y femeninos: ¿Se trata de una relación de dependencia o de igualdad? Y también: ¿Se menciona a ambos a partir de los mismos elementos o se encuentran construcciones del tipo 'el Prof. Dr. Juan Meier y su esposa Irene'?
- Las omisiones y las implicaturas: ¿Se encuentran detalles evidentemente omitidos? ¿Hay implicaturas acerca del papel de las mujeres?

⁴De hecho, la época que coincide con la fundación de la Asociación Filantrópica Israelita (fundada en 1933 como 'Hilfsverein deutschsprechender Juden' y rebautizada en 1939) marca un punto de inflexión: hasta ese momento, las familias judías tradicionales se habían sentido parte de la colectividad alemana; con la llegada de los/as primeros/as refugiados/as comenzaron a formarse como comunidad independiente (Hopfengärtner, 2005). Efectivamente, Hoffmann y Lütge et al. se muestran cautelosos a la hora de determinar cuál era la relación entre la comunidad alemana y a comunidad judía; así, incluyen algunos datos referidos a esta última, sin dejarla de lado y al mismo tiempo sin profundizar demasiado.

Las mujeres entre el hogar, el trabajo y la beneficencia

La Sociedad de Beneficencia de nuestro país se creó en 1823 por iniciativa de Bernardino Rivadavia quien quería crear una organización pública y laica que atendiera a la salud materna y a la niñez desvalida.

Sin embargo, como lo señala Dora Barrancos, 'las fisuras en materia de laicidad que exhibía – siempre se rodeó de representantes confesionales y fue auxiliada por monjas y sacerdotes católicos – ofrecía un blanco a la hostilidad de los grupos más liberales' (Barrancos, 2010: 179).

El crecimiento de la institución fue notable, al punto que en la época del Centenario atendía a tres mil niños/as huérfanos/as manejándose con autonomía en cuestiones vinculadas con la minoridad, ya que dependían de ella incluso maternidades y escuelas, lo cual la hacía que interfiriera con los organismos estatales dedicados a este fin. Así, en 1946 se decreta la intervención de la Sociedad y un año más tarde se traspasan al Estado las instituciones que estaban bajos su cuidado.

En cuanto a la comunidad judía, ésta, al igual que otras comunidades de inmigrantes, también había organizado sus instituciones de beneficencia especialmente para evitar que niños/as huérfanos/as ingresaran en instituciones religiosas católicas (donde eran inmediatamente bautizados/as) y poder mantener así la herencia identitaria.

De esta manera, y considerada una tarea apropiada para el 'género femenino', las entidades de beneficencia en Argentina surgieron al mismo tiempo que el Estado nacional. Las mujeres de clase media y alta, tanto nativas como inmigrantes, acceden al trabajo de esta manera – gratuito, por cierto, pero que sin embargo les permite probarse en el ámbito laboral y ganar el reconocimiento de sus pares; una experiencia de empoderamiento (*empowerment*), como la denomina Donna Guy (2011).

También Yolanda de Paz Trueba (2010) afirma que a fines del siglo XIX y a principios del XX, '[l]a educación y la beneficencia fueron, sin dudas, las dos actividades que más las congregaron [a las mujeres] fuera del hogar y en pos de lo cual pusieron en práctica una serie de aparatos organizativos' (de Paz Trueba, 2010: 39). El ejemplo de Elvira Rawson de Dellepiane (Lavrin, 2005), por otra parte, muestra que tan temprano como en 1892 había mujeres que accedían a la universidad y a un título en Medicina. De esta manera, desde principios del siglo XX y aún antes es posible encontrar mujeres argentinas dedicadas a la beneficencia, a la educación y a la medicina. ¿Será cierto también para las inmigrantes?

En cuanto a la comunidad judía, se conoce que manejaba un hospital, dos orfanatos, una residencia para ancianos/as y un hogar infantil (Guy, 2009). La ayuda dirigida a los/as niños/as estaba a cargo de la Sociedad de Damas Israelitas

de Beneficencia y del *Idischer Frauenhilfsverein*, este último una agrupación creada en 1936 para ayudar a las mujeres trabajadoras y encargarse del cuidado de los/as niños/as, enfermos/as y ancianos/as (Hopfengärtner, 2005: 9).

Un detalle interesante acerca de las mujeres judías es que no contaban con el mismo estatus otorgado por un apellido tradicional, como era el caso de sus pares de la 'alta sociedad' criolla. De esta manera, a menudo dependían de la presencia y del dinero de sus maridos para llevar adelante sus proyectos (Guy, 2009).

Por otra parte, el estudio de Sandra McGee Deutsch (2010) muestra que las actividades de las mujeres judías no quedaban limitadas a la beneficencia (o la prostitución, como se creía en esa época), sino que muchas de ellas trabajaban como docentes, médicas y artistas, entre otros, y participaban en asociaciones de izquierda, sindicales o sionistas, ya sea por su propia cuenta, ya sea en conjunto con sus maridos.

En cuanto al grupo germanoparlante, cabe señalar que a pesar de que el cliché del 'típico' inmigrante alemán en Argentina evoca la imagen de un ingeniero más que de un obrero de construcción, muchos/as inmigrantes de habla alemana eran trabajadores/as. De la coexistencia de un grupo de alemanes/as acomodados/as y un grupo cada vez más grande de inmigrantes menos privilegiados/as hacia principios del siglo XX surgió una dinámica particular: las instituciones de ayuda social de la comunidad en lugar de la beneficencia apuntaban al trabajo, ofreciéndoles empleo a los hombres y manteniéndolos sanos (o, en el caso contrario, poniendo a su disposición el flamante Hospital Alemán); pues 'healthy workers were strong workers who could support themselves and their families' (Bryce, s/f: 19).

Mientras tanto, la mayor preocupación en cuanto a las mujeres era su integridad moral: en definitiva, las actividades 'mal vistas' como ser la prostitución, el vagabundeo, la mendicidad, afectarían la imagen de toda la comunidad alemana (una preocupación que se repetía en la comunidad judía, cfr. Deutsch, 2010). La misma estructura patriarcal se registraba entre los organizadores de la ayuda social. Es cierto que las mujeres de la comunidad participaban en ella, por ejemplo en la recolección de fondos para la construcción del Hospital, pero siempre bajo el liderazgo masculino. De esta manera, las estructuras jerárquicas se basaban en la clase tanto como en el género (Bryce, s/f).

En las últimas décadas, los estudios migratorios en general comenzaron a cuestionar el papel de la mujer pasiva, acompañante de su marido: Alina Carey (2011), en referencia a algunos casos de mujeres inmigrantes en la Norpatagonia andina, destaca su importancia en la educación de los/as hijos/as y su aprendizaje de la lengua local, las dificultades y penas en las tareas cotidianas del hogar, y hasta su voluntad de acompañar a sus maridos cuando regresaban a Europa para participar en la Primera Guerra Mundial. Sintetiza la autora que

[e]stas mujeres llevaban adelante sus hogares, criaban a sus hijos, conservaban y transmitían su cultura, mantenían contactos regulares con sus lugares de origen y sus

familias, aportaban ingresos a la economía del grupo doméstico y luchaban a la par de sus maridos por forjar una nueva vida. (Carey, 2011: 173)

Esta afirmación también es muy acertada para las inmigrantes judías de los años 30 y 40 del siglo XX. A pesar de que en su mayoría no habían trabajado en sus países de origen, muchas de ellas lograron alimentar a sus familias trabajando como niñeras o empleadas domésticas, una vez que el mercado de trabajo masculino quedó saturado (Hopfengärtner, 2005).

A pesar de ello, la participación femenina en los movimientos migratorios frecuentemente sigue sin reconocerse, en algunos casos hasta la actualidad. Ejemplo de ello es la educación bilingüe: el ideal de criar un/a hijo/a en dos lenguas implica la necesidad de una exposición suficiente a la lengua no empleada por el entorno. Ante la falta de parientes que puedan aliviar la tarea, la mayor carga suele pesar sobre las madres, mientras ese trabajo no pagado queda invisible hasta para sus propias parejas (Piller y Pavlenko, 2007).

Pero, aparte del cuidado de los/as hijos/as y de su aprendizaje de las lenguas, tampoco se suele valorar (o mencionar siquiera) el trabajo remunerado desde la casa, como lo relata Carey (2011), o incluso la participación en los emprendimientos familiares, donde, al desempeñarse como mano de obra gratuita, las mujeres aumentan las posibilidades de crecimiento (Pedraza, 1991).

En este breve recorrido hemos intentado destacar que a lo largo del siglo XX, las mujeres – migrantes o nativas, judías o cristianas – cumplían diferentes funciones dentro y fuera de la casa, muchas veces invisibilizadas. Pasemos ahora a conocer cuán visibles son las mujeres alemanas en los textos que seleccionamos, y de qué manera se representa su participación en la vida comunitaria.

Mujeres en Hoffmann y Lütge et al.

El análisis del artículo de Werner Hoffmann (1979) no ocupará demasiado espacio: en sus referencias a los primeros 75 años del siglo XX⁵ aparecen cuatro mujeres con su nombre y apellido: la escritora Jovita Epp, la poetisa Margit Hillebrandt y las cantantes Agnes Niebuhr y Johanna Schnauder. Una quinta mujer aparece como esposa de un tal José Fuchs, quien, en busca de agua, supervisaba las perforaciones en la Patagonia y halló petróleo:

El descubrimiento del 'oro negro' por Fuchs es un ejemplo del cumplimiento de deberes (*Pflichterfüllung*) y perseverancia alemana. El joven alsaciano, quien había firmado un contrato con el gobierno argentino, según el cual iba a trabajar como especialista en perforaciones durante dos años en la Patagonia, había ido a Comodoro Rivadavia con su mujer, sin tener idea de las condiciones de vida y del clima del Sur argentino. Durante

⁵ Como es de imaginarse, el panorama respecto de los siglos anteriores no varía demasiado.

meses había vivido con ella en un rancho de madera y chapa y luego en una tienda al lado del lugar de perforación. (Hoffmann, 1979: 102)⁶

En este fragmento, la esposa del joven Fuchs aparece como mera acompañante, hasta el punto que en las oraciones precedentes se podría reemplazar la palabra 'mujer' por 'guitarra' sin perjuicios para el sentido. Fuchs, en cambio, no sólo tiene nombre y apellido, sino también aparece como agente: 'el joven alsaciano ... había ido a Comodoro Rivadavia', mientras 'su mujer' funciona como complemento circunstancial de compañía; lo mismo pasa en la oración siguiente, donde el que 'vive' es el hombre, mientras su mujer solamente lo acompaña.

No sólo desde el punto de vista discursivo el foco está puesto en Fuchs, sino también desde el punto de vista informativo, pues el relato se centra en los logros de él, calificados positivamente como 'ejemplo del cumplimiento de deberes y perseverancia alemana'. Mientras tanto, el autor omite la información acerca de la vida de la esposa del joven, sin duda sumamente penosa, si recordamos los relatos analizados por Carey (2011). En todo caso, no queda claro qué se pretende implicar por medio de esta mención trunca de la mujer: ¿Se busca destacar su importancia en la vida de Fuchs, mostrar la audacia y valor del hombre, dar a entender que la mujer era extremadamente celosa?

Otro aspecto que vale señalar en el trabajo de Hoffmann es el uso del masculino genérico, y para no desviarnos del tema, pasaremos por alto su uso en el plural interpretando que cuando habla de 'los alemanes' se refiere tanto a varones como a mujeres alemanas.⁷ No obstante, en singular no deja de denotar el espíritu de una época: 'El comerciante alemán (*der deutsche Kaufmann*) ahora se sentía como puesto avanzado de la industria alemana' (Hoffmann, 1979: 97). La marca masculina aquí está particularmente presente en '*Kaufmann*' por la terminación '-mann' (similar a palabras inglesas como '*Englishman*' o '*barman*'), que fácilmente se podría eliminar usando el plural no marcado '*Kaufleute*'.

Por eso, resulta difícil determinar, tal como lo señala Barthes (1967: 165), si ese tipo de formulaciones – de hecho, analizamos uno de numerosos ejemplos – pertenece al tiempo de enunciación o al tiempo de la materia enunciada. Lo más probable es que refleje tanto la situación de la época relatada (quienes estaban a cargo de los negocios eran los hombres, y si hubo participación femenina, no se la

⁶ Todas las traducciones son nuestras.

⁷ En alemán, la situación es similar a la del español: la mayoría de los sustantivos que refieren a personas tienen marcas de género. Por ejemplo, '*die Österreicher*' – 'los austríacos' – es masculino plural y puede referirse solamente a los austríacos varones o, como masculino genérico, a austríacos y austríacas. Al igual que en español, no hay una desinencia 'neutra' que permita referirse a varones y mujeres sin indicar el género.

consideraba digna de ser mencionada) como la de los años 70, cuando escribe Hoffmann.⁸

La misma tendencia puede observarse en el caso del libro de Lütge et al.: 'Los *hombres* que lideraban la colonia alemana tenían el cuidado de evitar toda ocasión donde los acontecimientos en Europa pudieran ser la causa de conflictos internos' (Lütge et al., 1980: 291, cursiva añadida).

El foco informativo que mencionamos arriba se repite en el siguiente fragmento que pretende mostrar las interacciones entre Argentina y Alemania:

En 1972, por invitación especial para invitados de honor, participó un matrimonio alemán en los Juegos Olímpicos en Munich – Hans Hardekopf, no como anterior 'Bundessportwart' [el encargado nacional de un deporte particular] en Argentina, sino como acompañante de su esposa Anita, quien en 1936 en los Juegos Olímpicos en Berlín había ganado una medalla de oro en gimnasia artística. (...) (Lütge et al., 1980: 327)

También en este caso, el sexo de los/as participantes parece ser más importante que el mérito para determinar el orden de mención: en primer lugar aparece Hans Hardekopf, y, dependiendo de éste, 'su esposa Anita', ya sin apellido. Es cierto que el mismo puede inferirse sabiendo que en Alemania las mujeres casadas adoptan los apellidos de sus maridos. Esto, sin embargo, no quita que la formulación elegida privilegie al señor Hardekopf, cuando existirían otras posibilidades para poner a ambos/as en el mismo nivel ('Hans y Anita Hardekopf') o para destacar a la ganadora de una medalla de oro ('Anita Hardekopf, en compañía de su esposo Hans', entre otros).

Una dependencia quizás menor se observa cuando las mujeres aparecen como familiares o alumnas de grandes maestros:

Hacia el cambio de siglo trabajaba como botánico en Buenos Aires el maestro Carlos Bettfreund, quien junto con su nieta Isolina Koester coleccionaba plantas en los alrededores de Buenos Aires y las describió en tres volúmenes de 'Flora Argentina'; la obra se publicó con muchas figuras a color de F. Burmeister y Emma Napp en la editorial de la librería alemana G. van Woerden & Cia. (Lütge et al., 1980: 253)

Este tipo de casos se observan particularmente en el capítulo 8 del libro que estamos analizando, pues allí se enumera una enorme cantidad de científicos/as y artistas de origen alemán. La mayoría de ellos son varones; cuando se mencionan

⁸ Curiosamente, en el artículo de Friedmann hallamos una formulación similar: '...la supuesta ausencia de toda conciencia política en parte considerable de los judíos se explicaba por su condición de *hombres* de negocios...', 'Esta asociación de la figura *del judío* con *el burgués* capitalista...' (Friedmann, s/f: 5, cursiva añadida).

sus alumnas o familiares femeninas, eso normalmente sucede con nombre y apellido.

Mientras tanto, hay pocos casos de mujeres destacadas que aparecen independientemente de algún maestro varón, por ejemplo la 'Prof. Dra. Ilse Brugger', quien 'durante y después de su desempeño académico en Buenos Aires y La Plata se hizo conocer por unas traducciones exquisitas (...)' (Lütge et al., 1980: 264).

Ya desde fines del siglo XIX, las cantantes solistas ocupan su espacio en el libro de la comunidad alemana; a lo largo del siglo XX, se les une una serie de escritoras, pintoras, cantantes y pianistas, sin pasar por alto algunos clichés:

Jovita Epp [...] se ocupa del poder de la naturaleza para formar la personalidad de los inmigrantes, donde aparte de su conocimiento del medio puede aprovechar el don de la empatía femenina en el mundo sentimental de las personas de su entorno. (Lütge et al., 1980: 274)

Ahora bien, si dirigimos nuestra atención a las instituciones de beneficencia que son tratadas particularmente en el capítulo 10 del mismo libro, notamos que de pronto aparecen algunos plurales femeninos, que son indicio de que la participación femenina en general fue considerada relevante:

Aparte del trabajo de asistencia en general, en el que aparte del personal profesional están activos numerosos voluntarios y voluntarias (*Helper und Helferinnen*)... (Lütge et al., 1980: 319)

Detrás de los datos de [...] las organizaciones aquí mencionadas se esconde la suma del trabajo de numerosas mujeres y hombres... (Lütge et al., 1980: 320)

Las áreas de vida y de trabajo detalladas no están una al lado de la otra, inconexas; se interrelacionan, como algunas de las mujeres y hombres, que se dedican a participar voluntariamente en esas organizaciones... (Lütge et al., 1980: 344)

Si bien hay cierta cantidad de mujeres escondidas detrás del anonimato de esas formulaciones, poca importancia se le otorga a las asociaciones específicamente femeninas. Bajo el subtítulo 'La inmigración judía' (Lütge et al., 1980: 301-303 y algunos párrafos en 319-320) leemos que después de 1933, dentro de la Asociación Filantrópica Israelita, se creó una asociación de mujeres dedicada a la reunificación familiar, la administración de los hogares, etc.; no aparecen el nombre de la asociación (se trata del *Idischer Frauenhilfsverein*) ni los nombres de sus directivas.

Del lado presumiblemente cristiano se halla la *Deutsche Wohltätigkeits-Gesellschaft* (DWG), que abarcaba a gran parte de las asociaciones de beneficencia de habla alemana. La restitución de sus bienes después de ser confiscados en 1945

como consecuencia de la Guerra⁹ permitió, entre otros, establecer la residencia de ancianos/as 'Los Pinos', bajo el 'presidente de varios años y luego presidente de honor Francisco J. Schormair' (Lütge et al., 1980: 319). Allí encontramos la única referencia a una agrupación de mujeres:

Con eso fue posible disolver los asilos más pequeños y e integrarlos al trabajo en 'Los Pinos', después de que en 1972 también la asistencia en los hogares por parte del Deutsche Frauenverein, dirigida espiritualmente por la señora Josefina Busch, se había incluido en la DWG. (Lütge et al., 1980: 319)

No deja de ser curioso que la única mención del 'Deutsche Frauenverein' – en los 80 años de su existencia¹⁰ – sea precisamente para comentar su disolución.¹¹ Mientras tanto, el atributo de la señora Busch, '*tatkräftig*' ('espiritosa', 'activa'), indudablemente es positivo, aunque no tan fuerte como 'la incansable iniciativa' del presidente y luego presidente de honor que en la misma página figura unos renglones más arriba.

Teniendo en cuenta el panorama social que comenzamos a dibujar en el marco teórico, resulta poco probable que las mujeres alemanas fueran particularmente inactivas. En esa evidente invisibilidad femenina, además de la hegemonía masculina a lo largo del siglo XX en general, podrían intervenir los siguientes factores: a) la dependencia económica y social de sus maridos (Guy, 2009: 182-183); b) el hecho de que las asociaciones lideradas por las mujeres filántropas no cobraban cuotas sino recibían contribuciones, de modo que no quedaban registradas como mutuales (Guy, 2011: 86); c) la estructura patriarcal de las organizaciones de ayuda social y beneficencia, tal y como la detalla Bryce (s/f).

Al contrario, en la parte del relato que se refiere a los años después de la Segunda Guerra Mundial, en tres o cuatro oportunidades se hace referencia a la mano de obra femenina: se formaban enfermeras (Lütge et al., 1980: 322), trabajadoras sociales (p. 338) y '[e]n cooperación con la Deutsche Schule Villa Ballester y sus especialistas, a partir de 1975 se iniciaron cursos a fin de aliviar la notable falta de secretarías formadas...' (p. 339).

Por último, quisiéramos mencionar un fragmento de la obra de Hans Tolten citada por los autores, donde habla sobre su adolescencia en Argentina:

⁹ Esa medida, por otra parte, le quita importancia al posible impacto del peronismo, pues de todas maneras la mayoría de las organizaciones alemanas había dejado de funcionar.

¹⁰ El Deutscher Frauenverein se habría fundado alrededor de 1892. Información extraída de: http://www.pampagringa.com.ar/INMIGRACION/NOTAS/ALEMANES/alemanes_ga.htm [fecha de consulta 11 Julio 2014].

¹¹ No parece improbable que el Deutsche Frauenverein sufriera el mismo destino que el Frauenhilfsverein en la Asociación Filantrópica Israelita: ante una cantidad de tareas cada vez mayor, la Asociación comenzó a hacerse cargo de algunas de ellas, hasta absorber al Frauenhilfsverein. Las mujeres, sin embargo, no lograron entrar en los cargos directivos, de modo que perdieron presencia, control e influencia (Hopfengärtner, 2005: 12-14).

Pero mi gran anhelo era Alemania, la patria de mi madre, que amaba con todo su corazón... (...) Y cuando los enormes cocodrilos (...) se tiraban a la ruidosa agua oscura, me parecían enanos despreciables, en comparación con el atrevido Lindwurm de los Nibelungos. (Lütge et al., 1980: 272)

Estas palabras, que atestiguan el capital simbólico obtenido a través de los relatos de la madre, son un excelente ejemplo del trabajo femenino para con su familia, invisibilizado también por Lütge, Hoffmann, Körner y Klingenfuss.

Mujeres en Sarramone

Después de un recorrido histórico desde la llegada de los/as primeros/as alemanes/as a Argentina hasta el nazismo y sus consecuencias, en el capítulo quince de su libro, Sarramone (2011) ofrece un panorama de personalidades e instituciones alemanas en Argentina. Es por ese motivo que lo juzgamos particularmente útil para analizar la presencia femenina.

No hace falta recurrir a un análisis cuantitativo para descubrir que entre los personajes ilustres que Sarramone menciona en el capítulo predominan los hombres. No obstante, varias de las alemanas que encontraron su lugar en esas páginas reciben una presentación elogiosa, a través de atributos connotados positivamente: 'Annemarie Heinrich nació en Darmstadt en 1912. Es una de las fotografías más destacadas del país' (Sarramone, 2011: 301); 'la ilustre etnomusicógrafa Isabel Aretz' (p. 319) o 'Renate Schotellius, pionera de la danza argentina' (p. 320). También aparecen mencionadas diferentes artistas, como la actriz Ellen Wolf o la fotógrafa Grete Stern. Mientras tanto, a principio del siglo XX, una señora consiguió darle continuidad al trabajo iniciado por su esposo:

Este profesor [...] logró el concurso del profesor Emilio H. Bose, de Gótinga, para que instalara un Instituto de Física en La Plata. Bose falleció muy joven, en 1911, su esposa, Margarita Heiberg, continuó enseñando en el mismo Instituto hasta la edad de 76 años. El sucesor fue Konrad Simons, y luego Richard Ganz. (Sarramone, 2011: 287)

Por el otro lado, también Sarramone recurre al modelo de representación 'tradicional', por llamarlo así, de las dos obras anteriores, donde las informaciones sobre la vida de las inmigrantes alemanas aparecen como notas marginales a la vida de sus maridos.

Ernesto Quesada, cuya biblioteca dio inicio al Instituto Iberoamericano de Berlín, por ejemplo, '[h]ablaba con fluidez el alemán, y fue el primer traductor de Spengler al castellano. Su segunda esposa era de nacionalidad alemana, y fue en este país donde decidieron vivir sus últimos años' (p. 304). Aquí, por algún motivo

desconocido parece ser relevante que Quesada estaba casado en segundas nupcias, pero no cómo se llamaba su cónyuge.

Más tajante es el relato sobre el matrimonio Schindler:¹²

Oskar Schindler fue un empresario que junto a su esposa salvó la vida de más de 1.300 judíos al darles trabajo en su fábrica y protegerlas [sic] así de la deportación. [...] Vivió después de la Segunda Guerra en la Argentina (1949-1957); quebró y regreso [sic] a Alemania. En 1961 fue invitado a Israel, donde recibió la Cruz del Mérito en 1966 y una pensión del Estado en 1968. Falleció en 1974 en Alemania. Su viuda Emilie Schindler, falleció a los 93 años, en Brandemburgo. (Sarramone, 2011: 325-326)

En la primera oración, el autor afirma la importancia de Emilie Schindler en esa valiente empresa. A continuación, sin embargo, sólo se mencionan las andanzas de su esposo; qué hizo Emilie Schindler durante las décadas que separan el final de la Guerra y su fallecimiento está omitido. El uso de la tercera persona de singular para narrar la vida de Oskar puede implicar o bien que Emilie no vino a Argentina, o que sí vino, pero que ese viaje no tiene ningún interés. El hecho de que la muerte la encontrara en la provincia alemana de Brandemburgo a la edad de 93 años, en cambio, parece tener relevancia.

Como en el caso del joven Fuchs y su esposa que analizamos anteriormente, también aquí nos preguntamos: ¿Qué sentido tiene la afirmación acerca de Emilie Schindler? ¿Qué implicaciones tienen esos 'detalles de cortesía', que en el fondo no son nada más que informaciones incompletas, aparte de remarcar la poca importancia de los actores femeninos que rodeaban a los hombres más destacados (por bien o por mal) de la historia?¹³

Para cerrar el capítulo, Sarramone ofrece una tabla con 'Algunas fechas para recordar' (pp. 334-337). La misma nos deja claro que las mujeres alemanas no valen ser recordadas: la única mujer que aparece en toda la tabla es 'una cantante inglesa', anónima, que en 1845 trabajó en una obra de Haydn, cuando todos los demás actores, cantantes y músicos eran alemanes.¹⁴ De allí en más, en el listado

¹² A modo de acotación podemos decir que en los dos trabajos analizados anteriormente, el nazismo prácticamente no se trata. Sarramone, en cambio, habla abiertamente sobre los actores nacionalsocialistas, sus aliados y sus víctimas. No cabe duda que esta diferencia se debe al contexto histórico: durante los años 70, en los países de habla alemana – quizás con algunas excepciones – no se cuestionaban abiertamente los acontecimientos antes y durante la Segunda Guerra Mundial; el estudio sistemático de los sucesos y la concientización comenzaron recién en los años 80.

¹³ Ese modelo se repite en el capítulo anterior que refiere el secuestro de Eichmann: 'Lo habían interceptado en la puerta de la casa. La mujer y los hijos no vieron nada del secuestro' (Sarramone, 2011: 233). De Eichmann sabemos que luego fue ejecutado; el destino de su familia está omitido. También aquí la mención de esposa e hijos causa una implicatura cuyo sentido no logramos desentrañar.

¹⁴ Aquí, el empleo del masculino genérico no nos permite saber si se encontraban mujeres entre los artistas.

aparecen 18 hombres alemanes con sus nombres y apellidos (además de los nombres de presidentes y compositores que no contamos).

Conclusión

Como destacamos al principio, los textos que revisamos en este artículo están centrados en un determinado sector de 'los alemanes': (sobre todo) cristianos, urbanos, de clase media o alta – y masculinos. Afirma Pedraza:

Traditionally, history chronicled the world of men in public places – in work, organizations, church, politics. In this history, women were included only when they left home and entered the labor force, took part in strikes, joined labor unions, or worked for suffrage, since only then did their activities become public and accessible to traditional research methodology... (Pedraza, 1991: 305)

Pero incluso las mujeres que salieron de sus casas para participar en la vida pública o que por otros motivos llegaron a tener alguna fama se encuentran poco representadas. Una estrategia común a los tres textos es poner al hombre en primer plano y omitir la información referida a la mujer. Como vimos en varios ejemplos, las acciones y logros masculinos se ponen de relieve a través de la organización de la información. Los datos sobre la vida de las mujeres, mientras tanto, quedan incompletos y hasta sin sentido.

Cabe señalar que, por la bibliografía consultada, sabemos que detrás de esas elipsis se encuentran horas infinitas de trabajo no reconocido en el hogar, en la educación de los/as hijos/as, apoyando al marido, aportando a la economía familiar y participando en las distintas organizaciones de la comunidad. Mientras tanto, ni siquiera se menciona explícitamente la transmisión de la lengua y la cultura alemanas – en tanto capital simbólico – como trabajo y mérito eminentemente femenino.

En los tres textos encontramos mujeres artistas, mencionadas independientemente de sus posibles cónyuges; en Lütge et al. y Sarramone también aparecen, esporádicamente y en medio de una gran mayoría masculina, algunas científicas femeninas. Lütge et al., además, después de la Segunda Guerra hacen referencia a la formación de mujeres para trabajos remunerados 'típicamente' femeninos, tales como enfermera, secretaria, etc.

Como autor más reciente, Sarramone en algunos casos mantiene la representación 'tradicional' de la mujer en el segundo plano; en otras ocasiones, no obstante, evalúa positivamente los aportes femeninos y destaca su papel como artistas innovadoras o excelentes profesionales. Con esto, a pesar de que es notable cierto cambio respecto de los otros dos textos, no creemos que se trate de un

enfoque completamente renovado, ni de un verdadero compromiso con la 'perspectiva de género'.

Por otra parte, las asociaciones femeninas de beneficencia, una de las ocupaciones femeninas más reconocidas por mucho tiempo, apenas son mencionadas; Lütge et al. sobre todo asientan la presencia femenina cuando desdoblan el género para referirse a 'voluntarios y voluntarias'. Esto nos permite inferir que lo que faltó no fue la participación de las mujeres, sino la atención que se prestaba a ella, sin duda alguna por las mencionadas estructuras paternalistas de las instituciones y organizaciones de la comunidad.

Finalmente, es necesario reconocer que la integración de la variable 'género' a los estudios históricos, migratorios y sociales en general – que queda reflejada en la mayoría de los trabajos teóricos más recientes que citamos aquí – es la que posibilita llevar a cabo un análisis de este tipo, y seguramente permitirá seguir descubriendo el trabajo y esfuerzo hasta el momento invisibilizado de muchas mujeres nativas e inmigrantes. Los estudios del discurso, por su lado, aportan a esa empresa ayudando a desgranar los significados lingüísticos en su contexto.

Obras citadas

- Barrancos, Dora (2010) *Mujeres en la sociedad argentina. Una larga historia de cinco siglos*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Barthes, Roland (1987 [1967]) 'El discurso de la historia', in *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y de la escritura*. Barcelona: Paidós, 163-177.
- Bryce, Benjamin (s/f) 'Laboring Germans: Paternalism, Social Welfare, and Ethnicity in Buenos Aires, 1880-1930'. Manuscrito, 1-30.
- Carey, Alina (2011) '¿Qué sucede en casa? Mujeres inmigrantes de la Norpatagonia andina (1900-1935)'. *La Aljaba XV* (segunda época), 159-174. URL http://www.cihuatl.pueg.unam.mx/pinakes/userdocs/assusr/A2/A2_738.pdf [fecha de consulta 21 Junio 2014].
- de Paz Trueba, Yolanda (2010) 'Las no ciudadanas en la plaza pública. Educación y beneficencia como garantía del orden social en Argentina a fines del siglo XIX y principios del XX'. *Cuadernos Interculturales* 8:14, Universidad de Valparaíso, 35-53. URL <http://www.redalyc.org/pdf/552/55217005004.pdf> [fecha de consulta 21 Junio 2014].
- Deutsch, Sandra McGee (2010) *Crossing Borders, Claiming a Nation. A History of Argentine Jewish Women, 1880-1955*. Durham and London: Duke University Press.

- Friedmann, Germán C. (s/f) 'La 'Otra Alemania' y las identidades judeoalemanas'. *Historia Política.com*, 1-18. URL http://www.unsam.edu.ar/escuelas/politica/centro_historia_politica/jornada/Friedmann.pdf [fecha de consulta 22 Agosto 2014].
- Giddens, Anthony (1995) 'Elementos de la teoría de la estructuración', in *La constitución de la sociedad*. Buenos Aires: Amorrortu, 39-75.
- Guy, Donna J. (2009) 'La filantropía judía en Buenos Aires y el papel de la mujer', in Yolanda Eraso (ed.) *Mujeres y asistencia social en Latinoamérica, siglos XIX y XX. Argentina, Colombia, México, Perú y Uruguay*. Córdoba: Alción, 167-198.
- Guy, Donna J. (2011) *Las mujeres y la construcción del estado de bienestar. Caridad y creación de derechos en Argentina*. Buenos Aires: Prometeo.
- Hopfengärtner, Johanna (2005) 'Zwischen Emigration und Immigration. Deutschsprachige jüdische Frauen in Argentinien', in Sandra Carreras (ed.) *Der Nationalsozialismus und Lateinamerika. Institutionen – Repräsentationen – Wissenskonstrukte II*. Berlín: Iberoamerikanisches Institut, 7-20. URL http://www.iai.spk-berlin.de/fileadmin/dokumentenbibliothek/Ibero-Online/Ibero_Online_03_2.pdf [fecha de consulta 11 Julio 2014].
- Lavrin, Asunción (2005) *Mujeres, feminismo y cambio social en Argentina, Chile y Uruguay. 1890-1940*. Santiago de Chile: Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.
- Pedraza, Silvia (1991) 'Women and Migration: The Social Consequences of Gender'. *Annual Review of Sociology* 17, 303-325. URL http://www.iom.cz/files/Women_and_migration_Social_Consequences_of_Gender_1_.pdf [fecha de consulta 21 Junio 2014].
- Piller, Ingrid y Pavlenko, Aneta (2007) 'Globalization, Gender and Multilingualism'. *Gender Studies and Foreign Language Teaching*, Tübingen: Narr, 15-30. URL http://www.zpie.pwsz.krosno.pl/download/gfx/pwszkrosno/pl/defaultaktualnosci/675/5/1/s03_eb_piller3.pdf [fecha de consulta 16 Enero 2011].

Fuentes

- Hoffmann, Werner (1979) 'Die Deutschen in Argentinien', in Hartmut Fröschle (ed.) *Die Deutschen in Lateinamerika. Schicksal und Leistung*. Tübingen/Basel: Horst Erdmann Verlag, 40-145.
- Lütge, Wilhelm; Hoffmann, Werner; Körner, Karl Wilhelm; Klingenfuss, Karl (1980) *Deutsche in Argentinien* (2ª ed. de *Geschichte des Deutschtums in Argentinien*; editado por el Club Alemán de Buenos Aires). Buenos Aires: Alemann.

Sarramone, Alberto (2011) *Alemanes en la Argentina. Inmigración, refugiados judíos y nazis con Perón*. Buenos Aires: Ediciones B.